

La necesaria respuesta del hombre II

“el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.” **1 Jn.5:10b**

En este devocional meditaremos en la parte negativa “el que no cree a Dios” y nota que no dice “no cree en Dios” sino “a Dios”, esto es vital, porque no se trata simplemente de creer que existe, debemos creerle a sus palabras, que sus mandamientos son buenos, que sus prohibiciones son protectoras, cuyos propósitos son siempre justos y perfectos. Juan lo pone claro, toda la carta contiene declaraciones muy fuertes, y esta es una de ellas, cuando nosotros dudamos de Dios y no creemos a lo que dice, le hacemos mentiroso, y esa es una gran ofensa, porque cuando decimos que alguien miente, están implícitas dos posibilidades: o Dios no sabe, e ignora algo (lo cual es imposible) o bien decimos que él tiene una agenda maligna oculta, que me quiere engañara, que no desea mi bien mayor (lo cual es una gran afrenta a quien es amor, verdad y santidad) esta fue precisamente la estrategia de la serpiente en el Edén **Gn.3:4-5**, en un primer momento la serpiente puso en duda lo que Dios había dicho, al ver que Eva si conocía la palabra de Dios, entonces su segundo ataque fue poner en duda la bondad de Dios, sus intenciones detrás de la prohibición, y ahí Eva y Adán pecaron, cayeron en el engaño de la serpiente, y realmente creyeron que Dios no quería su mayor bien, que era egoísta, y que de algún modo, Dios quería evitar que ellos lograran su mayor potencial; que terrible, estas criaturas hechas del polvo, sostenidas por Dios, hechas a su imagen, se rebelan contra su dador de vida, en pocas palabras le tuvieron por mentiroso.

Todos nosotros a diario tenemos que tomar decisiones, algunas pequeñas y rutinarias otras grandes y decisivas, y solo tenemos dos opciones, le creemos a Dios y seguimos sus directrices, o le hacemos mentiroso y seguimos nuestras propias reglas (las del mundo) por ejemplo, ¿dedicaré tiempo a orar a buscarle en un devocional o afrontaré el día en mis fuerzas, o lo malgastaré en distracciones que me dejan sin tiempo? ¿trabajaré en exceso, sin reposar, sin dedicar un tiempo para congregarme, servir a mis hermanos y darle a mi cuerpo el descanso que necesita? ¿educaré a mis hijos en la disciplina y amonestación del Señor o los guiaré como el mundo lo hace? ¿sostendré una relación amorosa, sentimental o de negocios, aunque vaya en contra de la palabra de Dios? ¿manejaré mis finanzas con mayordomía y contentamiento, para tener siempre un excedente que permita ofrendar con generosidad, ayudar a los necesitados, bendecir a un hermano en alguna prueba, o gastaré todo, o hasta más endeudándome? ¿trataré a mi cónyuge como Dios me manda, con amor sacrificial, respeto y servicio, o pagaré mal con mal, en lugar de aplicar gracia, aplicando el ojo por ojo y diente por diente? Las preguntas pueden seguir, y para finalizar hazte la pregunta, ¿hay algo en lo que yo no te he creído? ¿hay algo que me has mandado a hacer o dejar de hacer e igual que Adán y Eva he caído en el engaño de la serpiente? Ora y créele a Dios, arrepíentete si hay algo y deja que Dios ordene tu vida, pues solo ahí encontrarás la paz y el gozo que él ha prometido.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	